



EUDALDO FORMENT, FILÓSOFO

Deudor de santo Tomás y de sor Patrocinio

J. M. Ballester Esquivias

Est titular de la cátedra de Metafísica de la Universidad de Barcelona y una autoridad planetaria en lo que al estudio de la figura de santo Tomás de Aquino se refiere. Al insigne filósofo católico le ha dedicado seis de sus veintitrés libros -entre los que desataca una extensa biografía-, innumerables artículos, y ha sido el primer editor en España del *Catecismo de la Suma Teológica*.

Sin embargo, agradece el haber llegado tan alto más a sus padres y a los hermanos maristas que a su posterior trayectoria académica. Los primeros le transmitieron la fe de la Iglesia y un estilo de vida marcado por la piedad. "No había en casa un ambiente intelectual pero sí el sentido común que otorga la gracia de Dios".

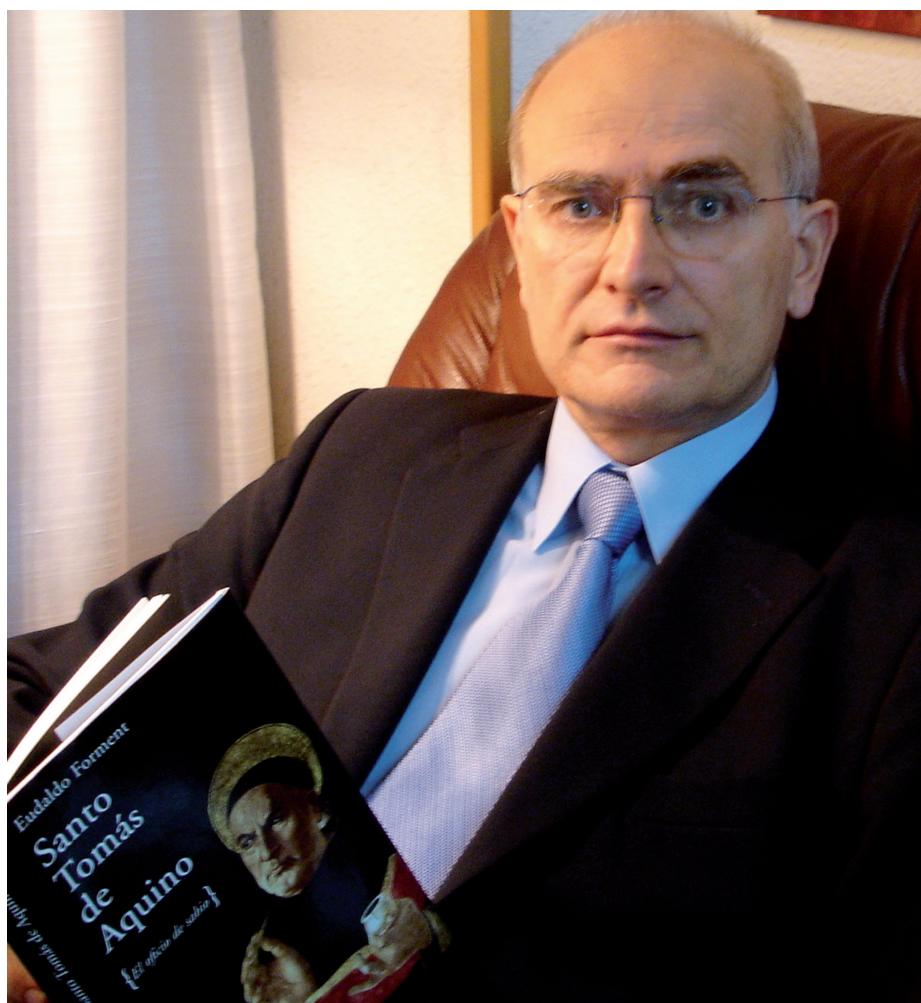
De los maristas, asegura que le ha quedado una magnífica formación y una devoción mariana que nunca ha flaqueado a lo largo de su vida. Y algo más: un incondicional respeto -la moda actual consiste en denostarla- a la figura del maestro nacional de toda la vida. Especialmente a uno, don Francisco Font. "Como todos los de su generación, sabía de todo y daba clase a distintos niveles".

Gracias al insomnio

Por eso, cuando se dio cuenta de que lo suyo eran las Humanidades (pero estaba indeciso respecto de la especialidad), acudió a él. "¿Cuál es la rama más difícil de las Humanidades?", le preguntó Font. "Filosofía", contestó Forment. "Pues Filosofía", zanjó el maestro. Y siguió su consejo.

Sin embargo, el legado familiar y escolar pudo haberse esfumado con facilidad. En efecto, los años estudiantiles de Forment coinciden en el tiempo con la agitación sesentayochera que asolaba a buena parte de los campus europeos. El de Barcelona no era una excepción.

Menos mal que estuvo bien protegido de despistes y altercados. Su referente -con el paso del tiempo le sucedió en la cátedra de Metafísica- fue nada menos que el profesor Francisco Canals Vidal, uno de los principales pensadores católicos contemporáneos de España. Por otra



PASAPORTE: Nació en Barcelona en 1946. Es doctor en Filosofía y catedrático de Metafísica en su ciudad natal. Dirige la revista *Espíritu*. Está casado y tiene tres hijos. El próximo enero, será abuelo por cuádruple partida.

parte, el orden alfabético le situó por delante de un joven dominico, el padre Gallego, con el que entabló una amistad que aún perdura.

-*Esto último se supone que fue por casualidad.*

-No, fue la bondad de Dios. El ambiente era muy confuso. Me podían no haber tocado esas dos personas.

-*¿Y el interés por santo Tomás también fue obra de la Providencia?*

-Le descubrí a través de Canals. Pero el

interés surgió a raíz de la lectura de todas sus obras. Y de una forma muy particular.

-*Diga.*

-Padece insomnio así que leía tres o cuatro horas por noche. Ganaba tiempo. Lo cual me permite decir que no hay mal que por bien no venga.

El sueño perdido no ha sido en balde. Y no solo por razones intelectuales o académicas. Reconoce sin tapujos que el Doctor Angélico le ayuda en la vida diaria. Más aún en una época como la actual de crisis

económica y moral. Según Forment, no hay ningún secreto: toda la obra de santo Tomás tiene como fin la felicidad del hombre. Por eso, y en contra de los tópicos, recomienda su lectura al gran público.

Como buen tomista, Forment creía mucho en la razón hasta el punto de que llegó a descuidar esa importante realidad de la fe cristiana que es la mística. Un duro episodio familiar, de feliz desenlace, se encargó de recordárselo.

El mitón de la mano derecha

A principios de 2008, los médicos detectaron a Helena, su mujer, una grave dolencia cardíaca que requería una intervención quirúrgica de incierto resultado. Helena estaba reticente a la idea de pasar por el quirófano. Terminó aceptando. Pero su inquietud y la de los suyos no se atemperaba.

La víspera de la operación, Eudaldo almorzaba en Madrid con su amigo Javier Paredes, que acababa de editar en Homo Legens una biografía de sor Patrocinio, aquella monja decimonónica, tan sencilla y tan sobrenatural. Paredes sabía que un amigo suyo tenía en su poder una reliquia de la monja. El mitón (un tipo de guante que cubre desde la muñeca hasta el nacimiento de los dedos) de su mano derecha, para ser precisos.

Pero era necesaria la autorización del propietario, el convento de las madres concepcionistas de Guadalajara. El permiso fue concedido. Esa misma noche, ya en Barcelona, Forment pasaba la reliquia por encima del corazón de su mujer.

La operación fue complicada y la recuperación muy lenta. Hoy, a Helena apenas le quedan secuelas. Su expediente médico ya está integrado en la causa de beatificación de la monja que tan cerca estuvo de Isabel II. Esta parte de su vida sigue siendo objeto de controversia.

-*Se entiende su devoción, pero sor Patrocinio sigue siendo una figura que divide.*

-Procuró que hubiera paz en el seno de la Familia Real pero nunca intervino en política. Además, era atacada por el demonio pero la Virgen le prometió que nunca más volvería a ocurrir. Así fue. Pero los hombres siguen atacándola.

-*Menudo paso de gigante ha dado usted: del santo intelectual por excelencia a una monja que suscita devoción popular.*

-Por encima de la razón está el fenómeno sobrenatural. Lo poseen los que rezan; mucho más que los intelectuales.